

Viajes de las letras

▼ Dos esfuerzos editoriales originados en Madrid, incipientes pero ambiciosos por indagar en la cultura cubana, presentan al público sus primeros frutos en la Feria Internacional del Libro de esta ciudad.



JORGE
DAVILA MIGUEL

Dos editoriales vuelan sobre el Atlántico desde España para la Feria Internacional del Libro en Miami. Colibrí y Casiopea. Deben de viajar muchas más, y muy importantes, pero estas dos son especiales porque son muy jóvenes y se ocupan de las letras cubanas. Son editoriales cubanas, una residente en Madrid, Colibrí; la otra en Barcelona. Colibrí se

ocupa solamente del tema cubano, tiene tres títulos ya publicados, y Casiopea lo hace en su colección Ceiba.

Será muy interesante la reacción que habrá en el Miami hispano con la novela *69, memorias eróticas de una cubanoamericana*, de Marcia Morgado, que como el título indica, relata sus memorias sexuales en el exilio. Sí, porque el exilio, además de sus memorias patrióticas, tendrá también sus memorias sexuales, y Morgado, con un desenfado proverbial, cuenta las suyas. El tono es provocador e irreverente. Gracias hay que dar siempre a la sagrada irreverencia, no tanto a la simple provocación. De todas maneras será muy divertido.

Miradas inteligentes

Colibrí presenta dos libros a mi juicio excepcionales: *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*, de Marifeli Pérez—Stable, y *Política y color en Cuba. La guerrita de 1912*, de Rafael Fermoselle. Pérez Stable, socióloga, es profesora de la Universidad Estatal de Nueva York; Fermoselle es consejero para asuntos comerciales en la embajada norteamericana en Madrid. Las suyas son dos inteligentes miradas —e inteligentes elecciones por parte de la editorial Colibrí— hacia el pasado, el presente y de alguna forma al futuro cubano.

El libro de Pérez—Stable es un sólido y ponderado trabajo de análisis que constituyó su tesis doctoral en los 70 y que fue publicado en idioma inglés en 1993. Colibrí lo publica, corregido y aumentado, por primera vez en español. Comienza en las primeras décadas del siglo, con una mirada a las realidades socioeconómicas de la isla en la que el protagonismo lo ostenta esa bendición para unos y maldición para otros que ha sido históricamente la industria azucarera cubana. Transcurre con documentadísimas páginas sobre el desarrollo de la república y, más adelante, sobre el proceso revolucionario. Narra y analiza las realidades y causas, en la historia cubana republicana, que contribuyeron o determinaron los acontecimientos de la revolución del 59. También las causas y realidades, tanto en el proceso revolucionario como en el ámbito internacional —léase diferendo con Estados Unidos— que explican la situación política y económica actual de la isla. Llega hasta los últimos años de la presente década, 1998, cuando “la revolución cubana ya había pasado al reino de la historia. El gobierno tenía ante sí una economía en bancarota, la posibilidad de un derrumbe político y una población profundamente abatida”. Es imposible, e infructuoso,

resumir un libro tal en algunos párrafos, baste decir que su factura es la de la información y la de la seriedad. Caben diferentes interpretaciones sobre los hechos reseñados, pero que el lector saque sus propias conclusiones.

‘Se quema La Maya’

Política y Color en Cuba. La Guerrita de 1912, de Rafael Fermoselle, es una reveladora mirada al pasado cubano en un aspecto concreto: el tema racial en el decurso de la independencia de la metrópoli y en los primeros años de la república. Texto igualmente documentado, reeditado por Colibrí, abunda sobre los sucesos en torno al surgimiento del Partido Independiente de Color, organización política exclusivamente para la raza negra, que surge en Cuba en los primeros años de la república. Sucesos que de una u otra forma desencadenan uno de los enfrentamientos políticos más sangrientos que han tenido lugar en la isla y sin dudas el menos conocido. Intrigas políticas internas, intereses anexionistas, extremismos, reivindicaciones raciales y sociales, aderezan en la Cuba de 1912 la realidad de una guerra racial. En menos de dos meses de enfrentamientos las muertes de los rebeldes negros se calculan en 3,000. Su primera acción importante, tal vez llevada a cabo por error, como señala Fermoselle, fue la toma e incendio del poblado oriental La Maya. Al otro día el contraataque del ejército les causó a los rebeldes más de cien muertos en una noche.

La mirada de Fermoselle hacia esa guerra civil cubana, racial, no sólo es ilustrativa de interesantes pormenores en la primera etapa de la República, cuando Cuba empezaba a aprender a andar —que no ha concluido su aprendizaje— sino también una llamada a la reflexión sobre la actual composición étnica de la isla y las implicaciones que esto pueda tener en un futuro. Si bien José Martí decía: “Cubano es más que blanco, más que negro”, y esa divisa era apoyada por influyentes legisladores negros en el Congreso cubano de la época, no fue óbice para que un ejército racial se levantara en el oriente de la isla.

Además de la acertada selección de estos dos títulos en la joven editorial Colibrí, hay que reconocer el cuidado diseño con que el editor, Víctor Batista, ha publicado estos dos libros. Son dos títulos que unidos al anterior, *El arte de la espera*, de Rafael Rojas, conforman un excelente inicio para una editorial que tiene como objetivo, más que comercial, intelectual, el brindar una cada vez más seria y sopeada visión sobre aspectos notables de la pasada, presente o futura realidad cubana. Colibrí y Casiopea vuelan.

La Feria Internacional del Libro de Miami continuará abierta con infinidad de atracciones culturales hasta este domingo 22 de noviembre.

